



.....a los 4 vientos

El grito de los pobres

Uno de los cuadros relativamente modernos más conocido es el titulado «El grito». El pintor noruego Edvard Munch (1863-1944) hizo cuatro versiones. La más famosa se conserva en la Galería Nacional de Noruega, y fue noticia de portada cuando fue robado en 1994 y recuperado por la policía semanas después. También otra versión corrió semejante trance. Y una tercera, en manos particulares, fue en su día la obra más cara pagada en una subasta.

El cuadro representa a un hombre apenas esbozado dando un grito de angustia y desesperación, en medio de un camino que se pierde en el horizonte y bajo un cielo arremolinado y rojizo. Es un icono de la tristeza y el dolor.

En su mensaje para la Segunda Jornada Mundial contra la Pobreza, que se celebra hoy, el Papa se refiere al «grito de los pobres», tomando como punto de partida una frase del Salmo 34,7: «El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.»

También se fija Francisco en la escena evangélica del ciego Bartimeo, que pedía limosna al borde de un camino, y al saber que Jesús pasaba «empezó a gritar» que se apiadara de él.



Los cristianos hemos de ser solidarios en la medida en que podamos, esto es lo que nos hace testigos creíbles del Evangelio

A partir de ahí el Papa nos interroga: ¿Escuchamos a los pobres? Nos advierte que si estamos pendientes de nosotros mismos, si nos miramos constantemente al espejo, si tenemos cerrados los oídos, o demasiado abiertos al ruido exterior, no oiremos la voz del pobre, del triste, del excluido, del rechazado, del marginado, es decir, de los pobres con las diversas caras de la pobreza.



El grito del pobre se pierde cuando no somos sensibles. En el cuadro de Munch aparecen muy en segundo término dos hombres ataviados con su sombrero que parecen inmutables a la fuerza emocional del que grita. Como si no lo oyeran.

Al introducir en el calendario estas jornadas mundiales contra la pobreza, el Papa quiso dar una respuesta de la Iglesia entera a los pobres de todo tipo. Francisco va por delante escuchando la voz de los naufragos que tratan de llegar a Europa desde las costas africanas, de los refugiados rohinyá que huyen del genocidio en Birmania, de los «sin techo» que hay en Roma y que atiende en la plaza de San Pedro...

Los cristianos no podemos hacer oídos sordos al grito desesperado, a veces sólo con un hilo de voz, de las personas necesitadas. Hemos de ser solidarios en la medida en que podamos actuar personalmente o ayudando a organizaciones que atienden directamente las necesidades más básicas de los enfermos, de los pobres, de quienes no tienen hogar o les falta alimento o vestido. Esto es lo que nos hace testigos creíbles del Evangelio.

+ Jaume Pujol Balcells

† Jaume Pujol Balcells
Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado

DESTACAMOS...

Aprovado el Decreto de beatificación del Siervo de Dios Marià Mullerat i Soldevila

El pasado día 8 de noviembre la Congregación de la Causa de los Santos promulgó el Decreto de beatificación del Siervo de Dios Marià Mullerat i Soldevila, laico y padre de familia, asesinado el día 13 de agosto de 1936 en Arbeca, por odio a la fe. Nacido en Santa Coloma de Queralt en el 1897 fue médico de Arbeca y también alcalde entre los años 1924 y 1930. Era respetado por sus conciudadanos y trabajó a favor de una convivencia en paz. La causa diocesana se abrió el día 9 de julio del año 2003, siendo arzobispo el Dr. Lluís Martínez Sistach, e iniciando así el proceso de beatificación.

El lugar y fecha de la celebración se darán a conocer en breve.

Enfoca el código QR
y accede al video «A los Cuatro Vientos»



Lecturas

XXXIII Domingo del tiempo ordinario



Liturgia de la semana

Cercano ya el fin del año litúrgico, el tema fundamental de este domingo es la segunda venida del Hijo del Hombre, con gran poder y majestad al fin de los tiempos. Volverá para reunir a sus elegidos de todo el mundo y salvarlos de la gran tribulación de los últimos días (Ev.). Ya el profeta Daniel anunció la resurrección de los muertos, unos para vida perpetua, otros para ignominia perpetua (1a lect.). Hoy hay, pues, una llamada a vivir responsablemente nuestra vida cristiana, ya que no sabemos ni el día ni la hora en que volverá el Señor. Mientras tanto hemos de confiar en Él, llenos de esperanza: «Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha».

Lectura de la profecía de Daniel (12,1-3)

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Salmo responsorial [Sal 15, 5 y 8. 9-10.11 (R.:1b)]

El Señor es el lote de mi heredad
y mi copa,
mi suerte está en tu mano.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás
en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. R.

Lectura de la carta a los Hebreos (10, 11-14.18)

Todo sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados. Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados. Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (13, 24-32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de la gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan

Ciclo B

Liturgia de las Horas: Semana I

Domingo, 18: XXXIII Domingo del tiempo ordinario [Dan 12,1-3; Salmo 15,5 y 8.9-10.11; Heb 10, 11-14.18; Mc 13, 24-32 (LE/LH propias)]

Lunes, 19: [Ap 1,1-4; 2, 1-5a; Salmo 1, 1-2.3.4 y 6; Lc 18, 35-43]

Martes, 20: [Ap 3, 1-6; 2, 14-22; Salmo 14, 1a i 2-3a.3bc-4ab.5; Lc 19, 1-10] *San Octavio*

Miércoles, 21: Presentación de la Bienaventurada Virgen María (MO) [Ap 4, 1-11; Salmo 150, 1-2.3-4.5-6; Lc 19, 11-28]

Jueves, 22: Santa Cecilia, virgen y mártir (MO) [Ap 5, 1-10; Salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6 a y 9b; Lc 19, 41-44]

Viernes, 23: [Ap 10, 8-11; Salmo 118, 14.24.72.103.111.131; Lc 19, 45-48] *San Clemente I, papa y mártir (ML); San Columbano, abad (ML)*

Sábado, 24: Santos Andrés Dung-Lac, presbítero, y compañeros, mártires (MO) [Ap 11,4-12; Salmo 143, 1.2.9-10; Lc 20, 27-40] I vísperas de la Solemnidad

Domingo, 25: Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo (Sol) [Dan 7, 13-14; Salmo 92, 1ab.1c-2.5; Ap 1, 5-8; Jn 18, 33b-37 (LE/LH propias)]

las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

